

ORACION
FUNEBRE

EN LAS EXEQVIAS,
QUE LA MVY NOBLE, LEAL, NOMBRADA,
y Gran Ciudad

DE GRANADA,

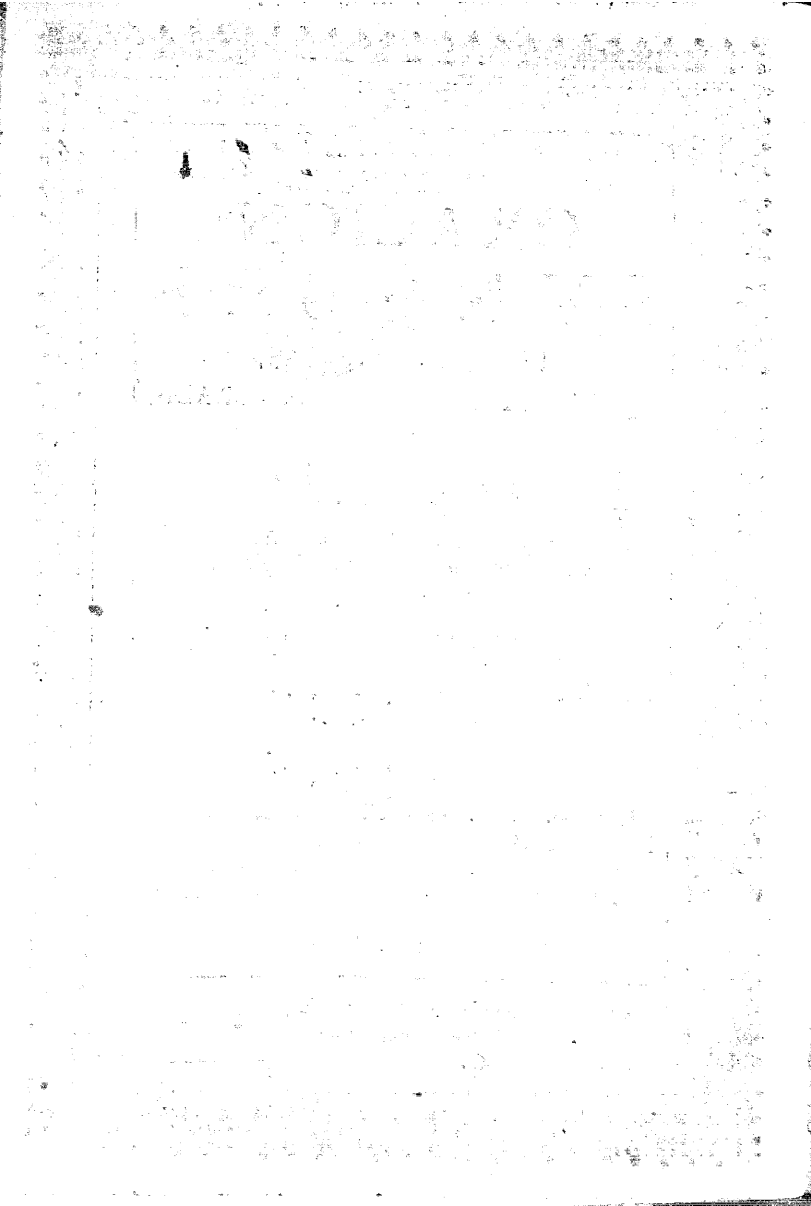
CONSAGRÒ EN EL COLEGIO DE S. PABLO
de la Compañia de Jesus, à la piadosa
memoria de el

V. P. MANVEL PADIAL,
DE LA MISMA COMPAÑIA, EL DIA 18.
de Mayo de 1725.

DIXOLA

EL Rmo. P. M. MARTIN GARCIA,
Professo de la Compañia de Jesus, Maestro de Pro-
vincia dos vezes en el mismo Colegio, de Theologia
Moral en el Colegio de Montilla, y actual Rec-
tor de el Colegio de San Bartholomé,
y Santiago el Mayor.

*Impresso en Granada por Andrés Sanchez, Impressor, y
Mercader de Libros.*



APROBACION DEL LIC. DON JOSEPH

Francisco Franquis Laso de Castilla, Colegial que fue en el Mayor de Cuenca, Cathedratico de Artes en la Vniversidad de Salamanca, y al presente Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada, Cathedratico de Prima de Sagrada Escritura de la Imperial Vniversidad de la misma Ciudad, y Examinador Synodal de su Arçobispado.

Obedeciendo el estimable precepto del señor Don Gabriel de Rus y Contreras, Colegial en el Mayor de el Obispo de Cuenca mi Señor de la Vniversidad de Salamanca, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, lei el Sermon, que el Rmo. P. M. Martin Garcia de la Compañia de Jesus, Rector del nunca dignamente alabado Colegio de los Santos Apostoles San Bartholomè, y Santiago, predicò en las grandiosas honras, que esta insigne, y nobilissima Ciudad de Granada hizo al V. y Rmo. P.M. Manuel Padial, de la misma Sagrada Compañia. Y determinando tomar la pluma para dar mi parecer, al tirar el primer rasgo parè su vuelo sorprendido de no sè que confusos ecos, cuyos no bien formados acentos de tal suerte cau-

tivaron mi atencion, que suspenso el animo por vn rato, prohibieron à mi entendimiento declarar la merecida sentencia. Dudè al principio desconociendo voces tan repentinas, si por ventura eran aquellas, que aviendo por dicha grande mia logrado oir de la boca de oro del Rmo. P. Rector, nuevamente resonaban en mi phantasia conservadas hasta entonces del singularissimo gusto, y aun pasmo, con que le escuchè. Ni desvaneciò mi duda el Poeta, que cantò, que las palabras se passàren en el ayte como vn vuelo: *Volat irrevocabile verbum*, porque obligandome la propria experiencia, y comun fama; à juzgar al Rmo. P. Rector vno de aquellos Apostolicos Predicadores, que empeñan su mas viva energia, y desatan su mas poderosa eloquencia para enseñar à sus oyentes los bienes, que deben de verdad seguir, y apreciar; y males, que les importa menospreciar, y huir, me parecia consiguiente, segun yo aprendido avia de el oraculo de Geremias: (1) *Si separaveris pretiosum à vili, quasi os meum eris* (id est, vt explicant S. Thomas, & plures apud Cornelium: *Si animam cuiusque, quæ est pretiosa, à terrenis affectionibus per predicationem tuam separare intendis, Ovis*) fuessè la del Rmo. P. Rector qual

(1)

Cap. 15. v. 19.

qual Divina boca, de quien sola vna palabra, que dixo: *Semel locutus est Deus;*

(2) por la vasta eternidad persevera. Peto fatigando aun mi discurso, estaba ya para resolver, que aquellos, que no bien percibia, cansados clamores, eran nuevas, y desusadas voces, que del Sermon, que à mi vista tenia, del Rmo. P. Rector, prodigiosamente se formaban; pues siendo eficaces sus razones, caudaloso rio fu elocuencia, hermosas sus palabras, fútiles sus discursos, graves sus sentencias, dispuestas à maravilla sus clausulas. pensaba, que el Rmo. Padre sin vsar de la boca, oficina comun de racionales sonidos, despedia sonoras voces, infundiendo viveza tanta en sus conceptos, aun escritos, que como vivos hablaban. No de otra suerte, que aconteció à Zacharias à juicio del gran Tertuliano: quien privado por divino consejo de la lengua, pronunciaba no obstante con distintos acentos; con solo su estilo hablaba; à el leer sus escritos se hacia oír, siendo su muda mano prodigioso clarm, que apagaba los mas altos clamores, y sus letras el Orador mas elegante, que venció el Orbe: *sine ore pronuntiat, loquitar in stylo, auditur in ceras manus omni sono clarior, littera omni ore vocalior,* (3)

(2)
Pjal. 61. v. 12.

(3)
De idolol. cap.
23.

En-

Entretenido de estas bellas imagi-
naciones fluctuaba dudoso, ignorando, à
què viento tenderia las velas, quando pa-
rando, y recogiendo cuydadoso mi aten-
cion toda lleguè à assegurarne, que los
ecos, que no bien al principiò distinguiã,
eran nacidos de la causa, que à mi juicio
se encomendaba. No me causò estrañeza
tan nuevo lenguaje; porque segun afirmò
el antiguo Philòn, las cosas, que verda-
deramente son buenas, sin valerse de age-
no instrumento despiden de sì claras vo-
zes en propria recomendacion: *Vera
enim bona ex se ipsis naturaliter vocem
emittunt.* (4)

(4)

*De Sacrificio
Abelis.*

(5)

psalm. 92. v. 3.

Primeramente (dizelo David) *Ele-
vaverunt flamina vocem suam.* (5) Le-
vantò su voz aquel inagotable rio de elo-
quencia de el Rmo. Padre Rector, cuyas
corrientes creo, que à aver sido conocidas
en los dorados siglos ricos de Oradores,
huvieran à estos ahogado con el casi im-
menso caudal de sus aguas sepultandolos
en eterno olvido, y consagrando al Rmo.
P. Rector las primeras aras en el Templo
de la Eloquencia. Lo que es grande sin
igual en este Orador (me decia la referi-
da voz, repitiendome vnas palabras de
Quintiliano) es el feliz, prompto, y des-
pejado ingenio, lo exquisito, y pasmoso
de

de sus discursos, lo raro (bien que ello es frecuente en el Rmo. P.) de sus asuntos, el valiente esfuerzo de sus argumentos, la facilidad asombrosa, con que en brevísimo espacio traza, y finaliza ideas bastantes para sudar en ellas siglos enteros los siete entendimientos, que como otras tantas maravillas de sabiduría en el mundo aplaudió la Grecia; y finalmente quanto no los prolixos, y largos documentos de Griegos, y Latinos Oradores, si sola su casi milagrosa capacidad enseña: prendas en tanto grado singulares, que aun à los mas floridos entendimientos no permiten la imitacion, si el palmo. *Ea, quæ in hoc Oratore maxima sunt, imitabilia non sunt, ingenium, inventio, vis, facilitas, & quidquid arte non traditur.*

(6) De tan relevantes talentos (perdone-se me la interrupcion, à que mi antiguo, y sincero afecto mas que me obliga, me necessita) soy yo dichosísimo testigo, aviendo, cõ imponderable gusto mio, lo-grado venerar al Rmo. P. Rector mi Presidente dignísimo en mi amado Colegio de San Bartholomè, y Sant-Iago, donde respetaba su prudencia superior, y admiraba su ingenio de muy elevada esphera altamente asentando en mi la persuasion, de que veda ya dudar la fama, seria el
Rmo.

(6)
Lib. 10. Instit.
Rector.

(7)
In Bulla *Licet*
debitum anno
Dñi. 1549.

(8)
Cant. 41. v. 11.
Labia Ecclesie
sunt Prædicato-
res, C. Hugo ibi.

(9)
Cap. 8. v. 1.

Rmo. P. Rector vno de aquellos incomparables hombres, que entre los esclarecidos Varones, que *cada día* lleva la Sagrada Compañía de Jesus, si creemos al oraculo de la verdad Paulo Tercero, (7) abultaria con sus heroicos hechos enteros, y eternos libros. Este si (profegui la voz) es vno de aquellos Predicadores de la Iglesia, cuyos labios distilan miel dulcissima: *Favus distillans labia tua.* (8) Però lo que es mas digno de alabança es, la claridad en los conceptos del Rmo. P. Rector, junta con su profundidad, y sutileza; siendo esta recreo de los mas agudos discursos; è ilustrando aquella, y haciendose conocer aun de los mas rudos, y tardos; semejante à la luz de el Sol, que desterrando tinieblas con sus rayos penetra los mas oscuros lugares. Lo que Dios mandò al eloquentissimo Esaias, quando encomendandole, que escriviesse; le añadia, vsasse de vn lenguaje, bien que galano, acomodado à la humana capacidad, à quien de todo lo que comprehende, informan los sentidos: *scribe... styla hominis;* (9) de tal manera, que pareciesen sus letras escritas con la luz del Sol: *Scripturam claram,* que traduxo el Caldèo. *...* A esta voz sucediò otra, que totalmente arrebatò mi consideracion, puesto que

que gustosamente embebecida en oír los merecidos elogios del Rmo. P. Rector, persuadime luego ser voz, que daba el Rmo. y V. P. M. Manuel Padial. Era viva voz quanto avia en este Varon exemplo de los siglos, mientras vivia con aquella para èl muerte de su cuerpo; así como el Baptista, de quien dixo vn cèlebre Interprete de la Escritura, cuyo nombre gloriosamente suena entre los de los Escritores sin numero, con que se ennoblece la Compañia de Jesus, que todo lo que se hallaba en Juan era voz: *Quicquid erat in Ioanne vox erat.* (10) Vozes eran los modestísimos ojos del V. P. M. que persuadian modestia al mas descompuesto; voces eran sus manos para otros bienhechores, para sí cruelísimos verdugos; voz era su vestido siempre pobre; voz era finalmente su comida; ò, por mejor dezir, su no comida; pues era tan grosera, corta, y rara, que parece debe llamarse ninguna. *Oculi, manus, vestis, cibus.... clamabat.* (11) Estas prodigiosas voces, no dirè oia, via si mi Granadino dichoso Pueblo, semejante à el Israelitico, de quien se dixo: *Cunctus autem Populus videbat voces.* (12) Cuyo ocular testimonio, mas q̄ la mas desatada Rhetorica publica los loores de el V. Padre

(10)

*P. Coin. incap.
40. v. 3. sjaia.*

(11)

Idem ibid.

(12)

*Exod. cap. 20.
v. 18.*

(13)
*S. Ambrosii, Ne-
xamer. l. 1. c. 9.*

(14)
*Ad Hebraeos
cap. 11. v. 4.*

(15)
*Lib. 7. Epist. ad
Arium.*

Maestro: *Plus est, quod probatur aspectu,
quam quod sermone laudatur.* (13) Tal
era el V. P. Maestro en vida ; mas aun ya
desamparado su cuerpo de su grãde alma
mudamente habla , y clama con sola su
memoria: *Defunctus adhuc loquitur.* (14)

Pues tantas , y tan en extremo cre-
cidas eran las alabanças, que esta segunda
vozregonaba del V. Padre, que juzgan-
do para mi imposible el entender su grã-
deza , mejor que el copiarlas con la plu-
ma , propuse acogerme à vn silencio in-
violable, acordandome del dicho de Eu-
ripides: *Aut sile , aut dic aliquid silen-
tio melius* : porque estabã cierto , como
tambien lo estoy aora (seane licito vsar
vnas hermosas palabras de San Ennodio)
que mi silencio seria el mayor Panegyris-
ta : *scio , mea silentia clamare*, (15)
pues callando no tanto declaro mi corte-
dad , quanto claramente nuestro lo he-
royco de las virtudes de el V. P. Maestro,
que son tales , que al proponerselas por
assumpto, la pluma mas remontada tiem-
bla, la mas abundante afluencia se agota,
y al intentar sondar tan vasto Oceano, el
mas alto entédimiento se anega ; ocupãdo
solamente la admiracion, y anudando esta
las mas doctas , y eloquentes lenguas :

Admiratio, quæ maxima est, non parit

ver-

verba, sed silentium. (16) Con todo procurè aplicar mi confusa imaginacion para entender las palabras de esta voz; mas ella era tan elevada, y tanto la muchedumbre de voces, que la componian, que no dudè afirmar del V. Padre Maestro lo que el doctissimo Padre Cornelio dixo del Baptista, esto es, que era voz de todas las virtudes: *S. Ioannes fuit vox omnium virtutum.* (17) Ya oia la Modestia, ya la Religion, ya la Pobreza, ya la Castidad, ya la Obediencia, ya la Templança, ya la Penitencia, ya el Zelo, ya la Humildad, ya la Paciencia, ya la Charidad, que vfanas se gloriaban aver estado, como en Real alcazar, en el pecho de el V. Padre. Afsi que como todo era voces solamente, bien que con extrema diligencia pude oir la que entre todas sobrefalia mas clara, la de la Paciencia, digo; quien como la que mayores triumphos avia alcançado, y mas avia hecho brillar las demàs gigantes virtudes del V. P. Maestro, repetia sonora de este nuevo Job, lo que del antiguo pronunciò San Gregorio: *Vir itaque summis virtutibus fultus sibi notus erat, & Deo; qui, si non flagellaretur, nullatenus agnosceretur. Sicut enim vaguentia nisi commota redolere latius nesciant ita sancti viri omne, quod*

(16)
Aut. Cel. lib. 4.

(17)
vbi supr.

(18)

Prefat. in lib
cap. 2.

*virtutibus redolent, in tribulationibus
innoscescant* (18) Al escuchar tal senten-
cia, no puedo dexar de aplaudir al Rmo.
P. Rector, por aver escogido tan acomodo-
do assunto para su Sermon; ni pude
contener el gozo, que bañò todo mi es-
piritu al acordarme, avia logrado la in-
comparable fortuna de recibir del V. P.
M. Rector entonces de el Gran Colegio
de San Pablo de la Compañia de Jesus, y
Patrón del de S. Bartholomè, y Sant-Iago
la Beca, que me honrarè siempre aver
vestido. Dandome mil parabienes estava,
quando me volviò al pensamiento el mán-
dato, que tenia, de representar mi pare-
cer sobre el Sermon del Rmo. P. Rector.
Confieso, que al considerar las grandes
alabanças, que del Autor avia escuchado,
me parecia importuno declarar mi sen-
tencia en causa, à quien los clamores, que
poco antes avia oydo, sobradamente pre-
gonaban milagro del arte, y del ingenio,
segun el Sabio Juez Casiodoro: *Ipsius
est oratio perfecta, cuius & causa cla-
mat.* (9) Pero si obediente la he de ma-
nifestar, digo, que mi sentir es solamente
no ayan, para enseñanza del orbe, sido im-
pressos en duradero bronce los muchos
Sermones, que de tan excelente Orador
han pasmado à nuestra Andalucía. Lo que
fir-

(19)

In Psalm. 16.

firmemente me persuado dessea el V. P.
M. Job de la Ley de Gracia , repitiendo
los desseos. que el de la de naturaleza pu-
blicaba por aquellas palabras , que en no
desemejante sentido (si creemos à el gran-
de San Gregorio) pronunciaba : *Quis*
mibi tribuat . ut scribantur Sermones
mei ? Quis mibi det , ut exarentur in li-
bro stylo ferreo . & plumbi lamina . vel
celte sculpantur in sitice ? (20) En lo de-
màs yo no puedo creer, se me remite este
Sermon para reconocer , si acaso contie-
ne alguna cosa contraria à la Fè Catho-
lica, ò buenas costumbres : semejante yerro
no se compadece con vn Hijo de la Sa-
grada Compañia de Jesus, à quien, aun-
que no quisiera (lo que en gran manera
està lexos de el singularissimo afecto , de
que me glorio professarle) confesàra for-
çado deberle , quanto en lo racional , y
politico soy ; de aquella Religion, digo,
para cuya alabança no bastaria vn creci-
dissimo volumen , segun el grave juizio
de vn gran hombre del passado siglo. (21)
No me entrego al insondable mar de sus
elogios temeroso de ser tenido por apas-
sionado ; puesto que estaria mi Panegyri-
co tan ageno de passion , quanto està de
necesitar de ella Compañia tan illustre,
que se le puede con verdad dezir lo que
no

(20)

Cap. 19. v. 23.

¶ 24.

(21)

T am. Galles in
Opere Religio-
sus.

(22)
Plinius in Pa-
10 yri.

(23)
Proverb. 8. v. 8.

no sin adulacion referia vn Orador à su
Principe: *Is optimè te laudasse videtur,
qui omnia narraveris fidelissimè.* (22)
Trayendo pues esculpida en su frente es-
ta obra la sentencia, que de si diò la Sa-
biduria: *Iusti sunt Sermones mei, non
est eis pravam quid, neque perversum,
id est* (explica el Cardenal Hugo) *neque
contra Fidem, neque contra mores,* (23)
es en mi juicio dignissima de concederse
à la comun luz, que con ansia la dessea.
Asi lo juzgo. Granada 13. de Junio de
1725.

Don Joseph de Franquis
Laso de Castilla.

Licencia del Ordinario.

NOS el Lic. Don Gabriel de Rus y Contreras, Colegial en el Mayor de Cuenca de la Universidad de Salamanca, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, por el Illmo. Señor Don Francisco de Perea mi Señor, Arçobispo de Granada, de el Consejo de su Magestad, &c. Por el presente damos licencia, para que se pueda imprimir el Sermon, que el Rmo. P. M. Martin Garcia de la Compañia de Jesus de esta Ciudad, y Rector en el Colegio de los Santos Apóstoles S. Bartholomé, y Santiago de dicha Ciudad, predicò en las Honras, que hizo esta muy Noble, y Leal Ciudad de Granada, al Rmo. P. M. Manuel Padial, de la misma Compañia de Jesus, por quanto por la censura antecedente puesta por el señor Lic. Don Joseph Francisco Franquis Laso de Castilla, Canonigo Lectoral de esta Santa Iglesia, y Examinador de este Arçobispado, consta no contener cosa alguna contra N. Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dado en Granada en doze de Junio de mil setecientos y veinte y cinco años.

*Lic. D. Gabriel Joseph
de Rus.*

Por mandado del Señor Provisor.

*Felix Diaz Radanal,
Not.*

APRO.

*APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. GARCIA
Antonio de Morales y Bustamante, de el Orden de
N. S. P. S. Francisco, Lector Jubilado, Guardian
que fue de los principales Conventos de esta Provin-
cia, Luzena, Malaga, Cordova, y Granada, Di-
fuidor habitual, Ex-Provincial, Padre Immedia-
to, y Examinador Synodal de este Arçobispado de
Granada.*

POr especial favor del señor D. Leo-
nardo Vivanco Angulo, Cavalle-
ro del Orden de Calatrava, de el
Consejo de su Magestad, y su Oydor de
esta Real Chancilleria, he logrado la hon-
ra de Censor en la Oracion funebre, que
el Rmo. P. M. Martin Garcia, Professo
de la Compania de Jesus, Maestro de Pro-
vincia dos vezes en el mismo Colegio, de
Theologia Moral en el Colegio de Mon-
tilla, y actual Rector del Colegio de San
Bartholomè, y Santiago el Mayor, dixo
en las solemnes Exequias, que esta exce-
lentiſsima, y nobilissima Ciudad de Gra-
nada consagrò à la piadosa, y feliz me-
moriam de el V. P. M. Manuel Padiàl, Re-
ligioso Professo de la Compania de Jesus,
natural de esta Ciudad, Calificador de el
Sãto Oficio, Cathedratico de Philosophia,
Pre-

Profecto de lo Estudios Mayores, y Rec-
tor que fue de el Colegio de San Pablo
de la Compañia de Jesus de esta Ciudad.

Y haziendome cargo de toda mi obli-
gacion, hallo, que la celestial sabiduria
me exonerò del mayor cuydado, advir-
riendome lo que debo executar, dizien-
do: la memoria del Justo debe ser acom-
pañada, y asistida de alabanças: *Memo-
ria iusti cum laudibus.* Esta discreta,
docta, y eloquente Oracion, es vna me-
moria, y epilogo de las heroycas virtu-
des del V. y Justo P.M. Manuel Padiari
Luego no debe tener mas censura, que
acompañarla con aplausos, elogios, y
alabanças, aplausos por lo discreta, elo-
gios por lo docta, alabanças por lo elo-
quente, y por todo generalmente plausi-
ble: *Memoria iusti cum laudibus.*

Como à los Dioses el incienso, dixo
Soerates discreto, así la alabança se debe
à los Varones illustres, y de virtud insigne:
Thus Dijs, laus bonis viris debetur. Y
San Isidoro Pelusiora colocò esta accion
en el predicamento de justicia; pues man-
dando esta darle à cada vno lo que se le
debe, ninguno es mas digno, ni mas justo
acreedor de los honores, elogios, y ala-
banças, que el Justo: *Reddendus est ho-
nor ei, qui honore dignus est;* y por esto

*Prov. cap. 10.
v. 7.*

*Apud Strob.
Serm. 1.*

*S. Isidor. Pelus.
lib. 4. Epist. 16.*

à su memoria se debe de justicia le hagan
compañia las alabanças: *Memoria Iusti
cum laudibus.*

Esta pues prudente , quanto erudita
Oracion , se halla compuesta de las ala-
banças de vn Varon Justo , como lo fue
el V. P. M. Manuel Padial , y adornada
del precioso esmalte de el ingenio de su
doctissimo Orador: por todo es digna de
los mayores elogios , constituyendose
acreedora de ellos , no solo por ser tan
eloquente memoria del Justo , sino por-
que siendo su vnico assumpto hazer me-
moria de este Varon Justo, cumple exac-
tamente el documento sacro de la celest-
rial sabiduria , acompañandola con ala-
banças dignas de las heroycas virtudes de
el V. P. M. Manuel Padial, que estará en
la eterna memoria , como David dixo
del Justo : *In memoria eterna erit Ius-
tus* , y no temerà de la mala audicion:
Ab auditione mala non timebit; (en su-
cessos semejantes suele aver muchos, que
oyen mal , y hablan como oyen:) No te-
merà pues , ni debe por esso alterarse , ni
commoverse : *Non timebit : Non com-
mouebitur;* antes si como victoriosa Pal-
ma se coronará de flores de alabanças,
correspondientes à la corona de la zona-
dos frutos de sus hermosas virtudes : *Ius-*

Psal. III.

Psal. 91.

zuz vt Palma florebit, y se multiplicarà
incorruptible su memoria, como el Ce-
dro en las candidèzes del Libano: *sicut*
cedrus libani multiplicabitur; planta-
do con seguridad en la Casa de el Señor:
Plantatus in Domo Domini.

Confieso, que me arrebara el afecto al
V. P. M. Padiàl, mas tambien asseguro,
que no me precipita, porque no es afecto
ciego, sino afecto asistido de el conoci-
miento practico, y trato familiar, que le
tuve, aviendo logrado la dicha de ser
compañero suyo en este docto, è insigne
Theatro de Granada, casi por todo el es-
pacio de los doze años de mi Theologico
Curso. Aqui admirabamos todos en el V.
P. M. aquel hermoso conjunto de rele-
vantes prendas, de que el Cielo le dorò:
la *Paciencia* inalterable en las molestias
pesadas, que en vn Theatro se ofrecen
por doctrinas encontradas, sobre que me
remito al empeño de esta Oracion: *Suf-*
ferentiam Iob audistis. La circunspec-
cion, y religiosa *Modestia*, tambien
practicada, como San Pablo amonesta:
Modestia vestra nota sit omnibus homi-
nibus, de que se inferia lo mucho que
amaba, y temia à Dios, por ser este el fin
de la *Modestia*, en pluma de el Espiritu
Divino: *Finis Modestiae timor Domini*,

D. Iob. in Epist.
cap. 5.

Apost. ad Phi-
lip. cap. 4.

Prov. cap. 22.

S. Hieron. in
cap. 22. Prov.

Ecles. cap. 3.

Prov. cap. 21.

D. Petr. Epist. 1.
cap. 3.

dónde dixo el Maximo Doctor S. Geronimo : *Quia nimirum perfectio virtutum est in hac vita, ut timeamus Dominum timore sancto, hoc est, sincera illum dilectione colamus.* La Humildad , en tantos lances , como ofrece el calor de las disputas , de que resultaba mucho honor à Dios : *Deus ad Humilibus honoratur;* como para si grangedò por su humildad tan subidos credits de docto : *Superbus, & arrogans vocatur indoctus;* y su Magestad le dio tanta gracia para todo, y para con todos : *Humilibus autem dat gratiam.*

Mas , omitiendo mucho , por detener mi afecto, lo mas que à todos nos causaba admiracion era , lo mismo que admiraba mi glorioso , y amado Padre S. Ambrosio en su Santo hermano Satyro , y ponderò en la Oracion Panegyrica, que hizo en sus funerales honores : esto es, aquella notable candidez de su coraçon , y sencillez de su animo , enlazadas dulcemente con la valentia de los discursos, y eficacia agudissima de sus consequencias ; y esto de tal forma , que quando pensabamos en su candidez , desconfiabamos de su eficacia ; mas quando mirabamos su eficacia , no pensabamos en su innocencia : si bien hablabamos , que vno , y otro se vnian en su

pe-

pecho con cierta maravillosa virtud: *Cum
tam innocentiam cogitarem, dezia el
Doctor insigne, efficaciam desperarem,
cum efficaciam cernerem, innocentiam
non putarem: sed utramque mira qua-
dam virtute iungebas.*

*D. Ambros. in
Orat. Funeb. de
excessu Fr. sui
Satyri.*

Mucho debieramos todos sentir, y mas
su insigne Colegio, aver perdido tan pro-
digioso Varon: mas ya dexò S. Ambrosio
mi Padre corregido este afecto en la
muerte de su Santo Hermano, diziendo:
que mas debemos alegrarnos de aver te-
nido tal Hermano, que dolernos, y con-
gojarnos de averle perdido: *Letandum
est enim magis, quod talem fratrem ha-
buerim, quam dolendum quod fratrem
amiserim.*

*D. Ambros. in
Orat. cit.*

De todo le alcanza gran parte à mi Se-
raphica Familia, por el singular afecto,
que todos le debiamos al V. P. M. Padial:
si bien debo dezir, que aunque fue su
afecto tan singular à mi Familia Seraphi-
ca, no excediò las leyes del comun, que
la Sagrada, è Illustrissima Compañia de
Jesus siempre ha professado à Francisco
mi Padre, y à todos sus Hijos, viviendo
ambas Familias con tan noble sympatia de
afectos, que no sè si se idèaron ambas en
la Mente Divina para nacer debajo de
vn felicissimo Oroscopo: los efectos son
ref-

testigos, pues el nombre de *Francisco* es tan glorioso, y fausto en la Sagrada Compañia de *Jesús*, que se venera en sus Aras en vn *S. Francisco Xavier*, vn *S. Francisco de Borja*, vn *Doct. Francisco Regis*: y entre sus Varones illustres baste por todos el *V. P. y Eximio B. Francisco Saarez*. Es *Francisco* mi Padre, dize mi *Seraphico Doct. S. Buenaventura*, *Alferez de Jesús*, y no es de estrañar tenga tan lucido credito, y tan supremos honores en su Compañia.

*D. Bonav. in
vit. Sanct. P. N.
Francisci.*

Parece que temió, ò sospechò mi gran Padre *S. Ambrosio*, que el *Panegyrico Funebre*, que avia dicho en credito de su Santo Hermano *Satyro*, avia de morir con èl, y como que con èl se avia de sepultar: *Sed quid ego demoror, Frater, (dize) quid expectem ut nostra tecum commorietur, & quasi consepeliatur* Oratio? No lo merecia, cierto, tan erudito, y eloquente trabajo; ni tampoco merece esta erudita Oracion entregarse al olvido, ni consepultarse con el *V. P. M. Padial*. Es si, segun mi dictamen, digna de darse à la publica luz, assi por la memoria, que contiene de las muchas, y grandes virtudes del *V. P. M. difunto*, como por el honor, y credito de su Autor, que con tan modesto, *Christiano, Religioso,*

*D. Ambros. in
Orat. cit. circa
finem.*

so, y Catholico estilo en toda ella procede. Sic sentio, salvo meliori, &c. En este Real Convento de N. Padre S. Francisco, Casa Grande de Granada, en 7. de Junio de 1725. años.

*Fr. Garcia Antonio de Morales
y Bustamante.*

LICENCIA DEL JVEZ REAL.

EN la Ciudad de Granada, en ocho dias del mes de Junio de mil setecientos y veinte y cinco años, el señor Don Leonardo Vivanco Angulo, Cavallero del Orden de Calatrava, del Consejo de su Magestad, su Oydor en esta Real Chancilleria, Juez Privativo de las Impresiones de este Reyno: Aviendo visto el Memorial dado por Don Pedro Varaz y Suarez, de el Orden de Calatrava, Veintiquatro de esta Ciudad, y su Procurador Mayor, en que pretende se le conceda licencia, para que se pueda imprimir la Oracion Funebre, que en las Exequias, que la referida Ciudad celebró en el Colegio de San Pablo de la Sagrada Compania de Jesus, predicó á la muerte del V. P. M. Manuel Padral, el R. P. M. Martin Garcia, Rector del Colegio de los Santos Apostoles San Bartholomé, y Santiago, asimismo de dicha Sagrada Compania, y el Decreto á el dado, en que se cometió su Censura al M. R. P. Fr. Garcia Antonio Morales y Bustamante, del Orden de N. P. S. Francisco, y Conventual en su Convento Casa Grande de esta Ciudad, Lector Jubilado, Examinador Synodal de este Arçobispado, y Padre de Provincia; quien en su virtud, entre otras cosas, expusó ser digno de darse á la Estampa, por no contener cosa contra N. Santa Fé, y buenas costumbres. Atento á lo qual dixo: que concedia, y concedió licencia, para que en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad, y su Reyno se pueda imprimir la dicha Oracion, y se dé por testimonio, y así lo proveyó, y firmó.

D. Leonardo de Vivanco Angulo.

Ante mi.

D. Pedro de Luque Castroviejo.

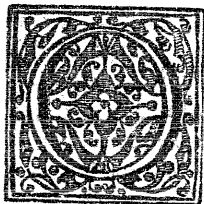
SO.

SONETO

A EL SERMON, QUE EN LAS HONRAS
que hizo en la muerte del V. P. M. Manuel Pa-
dial de la Compañia de Jesus, la muy Ilustre, y
Noble Ciudad de Granada, predicò el M. R. P.
M. Martin Garcia de la misma Compañia, Rec-
tor digníssimo de el Colegio de los Santos
Apostoles San Bartholomè, y
Santiago.

*HIZO LO VN DISCIPULO AFECTO
de el Orador.*

Con seguiste, Ciudad esclarecida,
El designio feliz, que te ideastes
Descubrir à los hombres intentaste
Vra heroyca virtud por escondida.
De tus altas idèas la medida,
Uendò cumplidamente el que nombraste
Sabio Orador, en cuya pluma hallaste
De otro Job la paciencia ennoblecida.
Padeció por amar, padeció amandos;
Por padecer, y amar fue perseguidos;
Por fuego, y agua Dios lo fue probando.
Eso Job significa, Job ha sido
Aplaudido Manuel, que està gozando
El premio en sus batallas merecido.



CIVIDAD FELIZ,
 en cuyo fértil suelo se
 sazónò vn vetajoso fru-
 to para el eterno com-
 bite de la Gloria ! O
 Nobilissima Granada
 afortunada , como po-

cas ; porque en el destemplado Invierno de
 las frías costumbres , que reynan en este sí-
 glo , abrigaste vn fruto muy del agrado de
 Dios ! Recibe alegres enhorabuenas de tu
 dicha ; pues si la muerte corrò vno de tus
 mas apreciables frutos , puso à vista de el
 Cielo , y de la tierra , de Angeles , y de Hom-
 bres , vn claro testimonio de tu gloriosa fe-
 cundidad. Ninguno note el exordio de mi
 Oracion por importuno ; como que à esse
 funebre aparato corresponden sollozos , con
 essas melancolicas luzes dizen lagrymas , y
 la sensible muerte de el V.P. Manuel Padial,
 Religioso Professo de la Compania de Je-
 sus , Maestro de Philosophia , y Theologia
 en este gran Colegio , Prefecto de sus Estu-
 dios mayores , y su dignissimo Rector en

A

otro

otro tiempo, Calificador del Santo Tribunal de la Inquisicion, anudando la lengua, pide la sentida rhetorica de tristes ayes. Venero el reparo; mas quando la piedad sugeta en vn todo à las determinaciones de la Santa Iglesia, se lisongea de la gloria del difunto Padre; quando el Cielo se hà empeñado en hazer glorioso à el que estudiò siempre en ocultarse; quando la devocion se persuade, ha encontrado para su alivio con el Tesoro, que tantos años tuvo ignorado por escondido, razon es, que los ayes, las lagrymas, los sollozos se templen con el hallazgo de tal Tesoro, con las no vulgares señas de su manifestada santidad, con la piadosa, aunque falible, persuasion de su merecida gloria.

V. S. Señor, es Acreedor justissimo à las glorias de el V. difunto Padre: à V. S. se deben dar los placemes de aver visto en nuestros tiempos este singular Varon, à quien la voz comun dà el renombre glorioso de *Padre santo*: à este contempla nuestra piedad, como sazonado fruto con las virtudes; pero esta nobilissima Ciudad es el Arbol, à quien mereció, en lo natural, sus principios. Tengo al fruto por dichoso; mas ò glorioso Arbol, à quien debió este fruto su naturaleza! El mas seguro argumento para conocer la generosa secundidad

3.

dad de el Arbol, es la nobleza de sus frutos: así lo enseñó el Divino Maestro : (a) *Ex fructu cognoscitur arbor*. Ni la verde frescura de las hojas, ni la apacible hermosura de las flores, califican de fecunda la virtud de la raíz : el fruto con su bondad acredita a el Arbol; le es deshonor con su malicia: (b) *Non enim ex folijs, neque ex floribus, sed ex fructu arbor bona, mala ve dignoscitur*, dezia S. Bernardo. En el racional Arbol de esta Ciudad nobilissima, venera oy mi respeto dos inapreciables frutos; vno de honra, y otro de virtud, que estas son las flores de tan glorioso Arbol : (c) *Flores mei fructus honoris, & honestatis*. Fruto de honra es el incomparable favor, que oy defruta este gran Colegio de la generosa piedad de V.S. Fruto de virtud es el V. P. Manuel Padial, quien llenó las propriiedades de mysteriosa Granada.

(a)
Matth. 12. v.

32.

(b)
Epist. 107.

(c)
Ecclesiast. 24.
v. 23.

Son tus mexillas, ò Iglesia Santa, como roxos cascos de Granada, que oculta vn encendido vulgo de granos : (d) *Sicut fragmen mali punici, ita gene tue absque eo, quod intrinsecus latet*. Nacidas palabras para explicar al V.P. Granada en lo natural, como hijo de este ameno Parayso; Granada en lo mystico, por el lleno de sus virtudes. Es la Granada simbolo de la paciencia, y de la charidad, de la austeridad,

(d)
Cant. 4. v. 3.

(e)
Tres PP. apud
Theod.

(f)
In cisat. loc.
Cant.

y de el amor. El rigor se representa en la corteza, como sienten los tres PP. Anonymos: (e) *Cortici mali punici similes sunt genae tuae, ut severitatis amantes.* El amor se significa en el roxo interior de la Granada: (f) *Malo-granatum proprium est symbolum charitatis*, dixo mi Cornelio. Paciencia, y amor fueron los dos Polos, en que gyro el Cielo de las virtudes del V. P. La paciencia sostenida del amor, fue la singular prenda de nuestro difunto, à quien en el discurso de mi Oracion pondrè *el Iob de nuestro siglo.* Antes de entrar à discurrir, hago publica confesion de mi rendimiento à nuestra Santa Madre Iglesia, cuyos Decretos respeto con la mas ciega veneracion. No intento prevenir sus oraculos, ni es mi animo exceda de vna humana credulidad, lo que hè dicho, y dixere de sugetos, à quienes la misma-Iglesia aun no ha erigido altares. Hecha esta protesta, passo à implorar las asistencias de la Divina gracia, por medio de Maria Santissima, y fiado en su patrocinio, comienço assi.

*
*

* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *

Suf-

SUFFERENTIAM JOB AUDIS.
tis, & finem Domini vidistis.



ON PALABRAS DEL
Apostol Santiago en su
Canonica al capit. 5.
versic. 11. Queria el
Apostol engendrar en
los animos vna const-
tante resolucion para

padecer . y se valiò de dos medios: fue el
primero traer à la memoria , como la pa-
ciencia se corona con la guirnalda , que
Dios dispuso para premio de sus amantes.
Dichoso el Varon, que haze rostro à lasten-
taciones; porque probado al contraste de el
padecer , entrará à ceñir su cabeça con la
corona prevenida à los que aman à Dios:
(g) *Beatus vir , qui suffere tentationem,
quoniam cum probatus fueris, accipiet co-
ronam vite, quam repromissit Deus dili-
gentibus se.* Fue el segundo medio hazer
presente vn poderoso exemplar de pacien-
cia , à quien Dios coronò con corona , que
sien-

(g)
Jacob. cap. 1.
v. 12.

siendo de justicia, tiene mucho de misericordia. Este exemplar es el Santo Job, quien padeciò amando: amò mucho, y padeciò sin exemplar: la paciencia debiò à su amor la constancia; y este paciente amor consiguió la corona.

Este amor, este padecer, esta corona se significan en el nombre *Job*. *Job* se interpreta el queridísimo de Dios, segun San Cypriano: (*b*) *charissimus Dei*. *Job* se interpreta el que padece, segun Dydimio: (*i*) *Dolens*. *Job* se interpreta Enemistad, segun Origenes: (*K*) *Inimicitia*: como que en *Job*, jurado enemigo contra la culpa, sepultò Dios las astucias del enemigo comun, y levantò las vanderas de su victoria. Es de Tertuliano el pensamiento: (*l*) *In quò Deus pheretrum de Diabolo extraxerit, vexillum de inimico gloriae suae extulerit*. La tolerancia pues de el pacientísimo *Job*, y el premio fin de sus trabajos se nos proponen por Santiago; como exemplar para la imitacion, como motivo para la perseverancia. *Sufferentiam Job audistis, & finem Domini vidistis*. Fue *Job* en la fortaleza vn diamante, vna elevada roca, à quien no abatteron las olas de inmensos trabajos, como dezia el Señor S. Basilio; (*m*) y à este constante padecer, correspondiò vn fin glorioso en esta vida, y en la eterna: en esta vida
por

(h)

Contra Iudeos.

(i)

In Cat. Job.

(K)

Homil. 4. in Ioseph.

(l)

Tertull. de Patient. cap. 14.

(m)

Homil. 4. de grat. act.

por la felicidad, que se consiguió à tanto padecer: (n) *Finis est felicitas, inquam desise afflictio Iob*: en la eterna, por la immortal corona, premiò à su paciente amor: *Finis Domini est merces, & corona gloria eterna, quam Deus post mortem dedit Iob*, (n) como expuso mi Cornelio. Hasta aqui la exposicion de nuestro texto.

(n)
Cornel. in Canoniam S. Iacobi,
cap. 5. v. 11.

(n)
ibidem.

Pasèmos à nuestro V. P. Manuel Job de nuestro siglo; oirèmos su pacientissima tolerancia. *sufferentiam Iob audistis*, y verèmos el glorioso fin de sus trabajos. Fue nuestro V. difunto muy amante de su Dios, y asì era necesario, que la tentacion lo acrisolasse; y Dios justo Remunerador diò la corona correspondiente à este amor pacientissimo. El amor, los trabajos, y el premio de el V. P. se significan en su nombre *Manuel*, haziendo hermosa consonancia con las tres significaciones del nombre *Iob*.

Iob charissimus Dei: (o) *Quid est Emmanuel? Amicus, & socius noster*. El queridissimo de Dios se significa con el nombre *Iob*: nuestro Amigo, y tan intimo, como domestico, y compañero, se significa con el nombre *Manuel*. *Iob dolens*: (p) *Quid est Emmanuel? Est Deus vir*. El que padece se significa con el nombre *Iob*: vn Dios en disfràz de Varon se significa con el nombre *Manuel*: y si consultamos à Isaias,

(o)
Cornel. in Isaiã,
cap. 7. v. 14.

(p)
ibidem.

(q)
Esaia, cap. 53.
v. 3.

(r)
Cornel. ubi sup.

nos dirà, fue Varon de dolores, experimentado en enfermedades: (q) *Virum dolorū, & scientem infirmitatem. Iob inimicitia.* (r) *Quid est Emmanuel? Est filius Prophetisa, cuius nomen accelera, spolia detrahere, festinà prœdari.* El enemigo, que triumphò de el Demonio se significa con el nombre *Iob*: el que se accelera à recoger los despojos de sus anticipados triumphos se significa con el nombre *Manuel*. Procurò el V. P. no tener vn nombre vacío, sino llenar el gran significado de su mysterioso nombre. Hasta aqui la aplicacion de nuestro texto, y explicacion de mi idèa.

JOB CHARISSIMUS Dei.

EL V. P. fue queridissimo de Dios. El fuego de el amor Divino possejó tan de lleno su coraçon, que sin consumirse, ardía, vivia en vna continuada dulce muerte. Este amor se manifestó con vna carta del V. P. escrita con caracteres de fuego, y con pluma de Seraphin. Hiciera yo vna grave injuria à la devocion, si no la repitiera à la letra. Escribe pues el V. P. à su Padre Espiritual en esta forma.

No disgustarà Dios, de que yo desahogue mis ansias con V. R. :à mi me pare-

„ ce algunas vezes estos dias, que me confu-
 „ mo en mortales deseos de ver à Dios, en
 „ cuyo amor me abraço, y con la memoria
 „ de el Niño dulcísimo de mi alma, se que-
 „ man las medulas: deseo ardentísimamē-
 „ te darle millones de abrazos, y estrecharle
 „ fuertemente con todo mi corazón; y co-
 „ mo no se me concede, muero de pena. Al-
 „ gunas vezes me parece, que estoy como
 „ borracho de el amor de este amabilísimo
 „ Dueño. Padre, no sè que decirme; por-
 „ q̄ con expressar aqui mi dulcísimo tormē-
 „ to, se abraça mas mi alma, y desea infini-
 „ tamente desatarse. No es tolerable la pe-
 „ na excesiva de ver, que por mas que la
 „ voluntad se esfuerça, no puede llegar con
 „ la execucion, à donde llegan sus ansias;
 „ porque la execucion, à que aspira es, à
 „ amar infinitamente, si fuesse posible; y
 „ ya, que no lo es, desea intolerablemen-
 „ te vnirse con lazo tan estrecho con aquel
 „ vnico centro de mi corazón, que nunca
 „ mas huviesse peligro de darle vn minimo
 „ disgusto; y viendo, que esto no se me
 „ otorga, y mirandome tan lleno de abo-
 „ minaciones, y continuas ingraticudes, y
 „ cercado de continuos riesgos de ofender-
 „ le, y de perderle, llora el corazón lagry-
 „ mas de sangre de pura opresion, y senti-
 „ miento. O Padre mio, no sè que ha de ser

de mi, si no muero quanto antes de puro amor de Dios. Quisiera comer, y beber tanto de este amor, que de puro hartto, reventara. V. R. me perdone, y pida à su Magestad tenga misericordia de mi. Hafa aqui la carta. Què mas pudiera escrevir vn Seraphin?

Confieffo, que la vez primera, que lei esta carta de fuego, me quedè suspenfo, sin entender estas dulces metaphisicas de el amor de el V. P. No es mucho; soy poco practico en esta escuela. Mas haciendo reflexa en sus tiernas clausulas, hallè expressados los afectos de aquellas almas, que son exemplares de amantes de Dios. Decia el V. P. que con la memoria de el Niño dulcissimo, se le quemaban las medulas; y el grande espiritu de David decia, que su coraçon estava abrasado con el fuego, que su memoria fomentaba en la meditacion: (s)

(s)
Psal. 38. v. 4.

Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis. Deseaba el V. P. dar millones de abrazos à su dulcissimo Niño, y deseaba el alma Santa recibir en sus braços à el Señor en el pequenito diffráz de nuestra humanidad: (t) *Quis mihi det te fratrem meum suggerentem ubera matris mea.* Parecia al V. P. estava medio borracho de el amor de Dios, y el alma Santa se confieffa embriagada de el vino de

(t)
Cant. cap. 8. v. 1

la charidad: (v) *Introduxit me in cellam vinariam; ordinavit in me charitatem.*

(v)
Cant. cap. 2. v. 4

De el caso por cierto San Bernardo: (v) *Non negat ebriam; sed amore, non vino, nisi quod amor vinum est.* Y aunque el V.P. quisiese ocultar su amorosa embriaguez, se manifestaba por los efectos.

(x)
Serm. 49.

El rostro se le ponía como vna ardentissima brasa, y buscando el V.P. algun alivio à tanto fuego, se lavaba con agua de nieve, como si las aguas pudieran templar los ardores de la charidad: (y) *Aqua multe non potuerunt extinguere charitatem.*

(y)
Cant. cap. 8. v. 8

Falto de fuerzas se vió tal vez obligado à arrimarse à las paredes. En cierta ocasion venia à su Colegio tan lleno de este vino de el Cielo, que le fue preciso arrimarse à la pared; y à vn chico, que acaso passaba, le dió este recado: *Dile al Niño Iesus, por quem me vrea assi?* Aprendió sin duda este modo de hablar de el alma Santa, que pidió, avisassen à su amado, quedaba enferma de amor: (z) *Adiuvo vos, filie Hierusalen, si inveneritis dilectum meum, ut nuntietis ei, quia amore langueo.*

(z)
Cant. cap. 5. v. 8

Fueron efecto de este dulcissimo vino, los continuados extrasis, en que arrebatado su espirtu, caía el cuerpo al suelo. No olvidará este gran Colegio el singular extrasis, de que fue testigo su numerosa Com-

munidad, y que manifiesta quanto arrebatada de sus sentidos al V. P. este dulcísimo vino. Sucedió en la Heredad de San Ignacio, donde à vista de la Comunidad estu-
vò extatico el V. P. casi por espacio de dos horas, y abraçado de aquel vino ya casi sin fuerças para tolerar sus ardores, prorrum-
piò en estas voces: *Me abraço, Señor bas-
ta*. Pero no bastando sus voces para desa-
hogar su pecho, fue necesario aplicarle
con repetición agua, para que se templasse
aquel coraçon. La diversion del V. P. en el
campo, era beber el dulcísimo vino de el
amor de Dios. Aun quando, como amoro-
so Padre, buscaba el alivio para sus hijos
en las amenidades del campo, todas sus ce-
licias era andar en las mysticas viñas, donde
se sazona el vino del mejor amor. Vamos, ò
querido mio, al campo, hagamos nuestra
habitacion en la granja: (a) *Veni dilecte
mi, egrediamur in agrum, commoremur
in villis*. Es manifesto, dize San Ambrosio,
el sentido, en que se ordena al Esposo salir
al campo; para que como Pastor solicite el
alivio para su rebaño, y los fatigados con
sus ordinarias tareas logren en la interrup-
ción algun descanso: (b) *Qua ratione ante
exire eum in agrum vellet, intellectus ma-
nifestus est, ut quasi bonus Pastor pascat
gregē suū, lassos allevet*. Continúe el texto.

Muy

(a)

Can. 16. 7. v. 11.

(b)

De Isaac cap. 8.

Muy de mañana hemos de ir à las viñas, à
 ver si tienen fazonados sus frutos: (c) *Maue
 surgamus ad vineas, videamus si floruit
 vinea, si flores fructus parvuriunt.* Allí te
 llenarè tanto de el vino de mi amor, que
 sea como vino derramado. Leo el Texto
 con Varablo: *ibi meum amorem erga te
 profundam.* Desfalleci à vista de tu salud,
 dixo el Propheta Rey: (d) *Defecit in salu-
 tare tuum anima mea.* Como si dixera, ex-
 pone San Ambrosio: cayò mi cuerpo, des-
 falleciò mi carne, al tiempo mismo, que el
 espiritu se levantaba, y crecia el defeo: (e)
*Caro defecit; sed cupiditas alicur, & auge-
 tur ergo ista defectio imminutione qui-
 dem fragilitatis, sed assumptionem virtu-
 tis operatur.* Testigo es Granada de las re-
 petidas vezes, que despues de aver predica-
 do en el Sagrario de la Santa Iglesia, fue pre-
 cisso, que el Compañero traxesse al V. P. y
 aun se le caia à cada passo: en vna ocasion
 traxo à el extatico Padre descansando sobre
 sus ombros vn Padre grave Maestro de su
 Sagrada Religion, con muestras de muy sin-
 gular complacencia, y agradecimiento à
 este, como favor de el Cielo. En este caso
 me pareciò aver visto à vn Cherubin, en
 cuyos ombros descansaba la Carroza, que
 manifestaba la mayor gloria de Dios.

No era tolerable para el V. P. la pena
 de

(c)
 Cantic. 7. v. 12.

(d)
 Psal. 108. v. 18

(e)
 In citat. Psalm.
 Serm. 11.

de no llegar con la execucion à donde deseaban sus ansias : deseaba *intolerablemente* vnirse con estrecho lazo con el centro vnico de su coraçon. Llamaba à su pena *intolerable*, y con mucha razon ; pues , como dezia Hiliberto, no alcanza à tolerar la fortaleza de el coraçon humano , quando el fuego de el Divido amor lo mueve , como con *impaciencia* , *intolerablemente* : (f)

(f)
In Cantic. Serm.
46.

Quæ est enim humana mentis fortitudo, ut sustineat, cum eam ille celestis amor sponsi impatienter exagitat. Tenia el V.P. su deseo por *intolerable* ; y esta es la explicacion, que diò San Bernardo à la enfermedad, que la ausencia de Jesus ocasiona en el alma justa : (g) *Cum praesto est quod amatur, viget amor, languet, cum abest ; quod non est aliud, quàm rædium quoddam impatientis desiderij, quòd necesse est affici mentem vehementer amantis, absente, quem amat, dum totus in expectatione quantàm libet festinationem reputat tarditatẽ.* Con la possession de el bien, que se ama, toma brios el amor , enferma con la ausencia. Esta enfermedad es vn tedio de vn deseo impaciente, en que vive el coraçon desfazonado, teniendo por intolerable dilatacion la mas leve rardança. Lloraba lagrymas de fangre el V. Padre , porque no alcançaba la possession de su ausente Dios ; y el ordinario

(g)
Serm. 51.

rio pan de David eran las lagrymas al contemplarse autente de su Señor: (h) *Fuerunt mihi lacrymae meae panes die, ac nocte, dum dicitur mihi quotidie, ubi est Deus tuus?* Finalmente deseaba en su carta el V. Padre beber, y comer tanto de el Divino amor, que por harto, mutiesse; y à esta hartura, comiendo, y bebiendo de el amor Divino, combidaba el Esposo Santo: (i) *Comedite amici, & bibite, & satiamini charissimi.* Así leè el texto mi Cornelio.

(h)
Psalm. 41. v. 4.

(i)
In Cant. cap. 5.
v. 1.

Este vino de el divino amor, que embriagaba al V. Padre, no siempre lo derribaba en tierra, privandolo de las fuerças: mas de vna vez lo levantò de el suelo, lo elevò. El alto Mysterio de el Altar es Caliz, ò vino, que embriaga: (K) *Calix meus inebrians quam præclarus est.* Embriagado el V. Padre con el vino de el Sacramento, se levantaba de la tierra, como si fuera espiritu. Afsegura persona fidedigna, como testigo ocular, que en vna ocasión estaba el Padre diciendo Missa, y despues de consumir la Hostia, se elevò de la tierra como cosa de vn palmo, gastando hasta media hora ente consumir la Hostia, y beber el Sanguis. Contemplaba el alma Santa en Christo Sacramentado: (l) *En ipse stat post partem nostrum.* Mi Puente prosigue: (m) *Id est, post illum crassum accidensium oper-*

(K)
Psalm. 22. v. 5.

(l)
Cant. cap. 2. v. 9
(m)
Lib. 5. in Cant.
exhort. 10. §. 4.

(n)
Ibidem.

percalum, quod illud tegit nobis. Añado con el mismo Expositor; contemplaba el alma en Christo despues de aver comulgado: (n) *Potissimè contingit post sacramenti communionem; tunc enim corpus communicantis incipit esse quasi paries.*

(o)
Cantic. cap. 2.

Entonces principalmente està Christo detrás de pared, quando el pecho de el que comulga oculta la Hostia. Assi contemplaba el alma en Christo, quando oyò su voz, en que le mandaba, se levantasse: (o) *En dilectas meus loquizur mihi, surge.* Oye el alma el mandato, con su eficacia toma brios, se levanta, se eleva, se acerca à su Dueño:

(p)
Incitas. Cantic.
locum.

(p) *Audit iassum, verbo confirmatur, O roboratur, excitatur, accedit, appropinquat,* commentò el citado Puente.

Parece ha mostrado nuestro V. Padre, ser el queridissimo de Dios: *Iob charissimus Dei.* No se ocultò à su vivissimo ingenio, que estos sus deseos, parece, no nacia de el amor mas puro, sino de propria concupiscencia de amor proprio, con que deseaba vèr à Dios por su proprio interès. En carta escrita à su Padre espirital, nos dexò el V. Padre, con el reparo, la solucion. Dize assi:
„ Temiendo yo con no menos fundamento,
„ que el de toda mi tibieza, què en estos
„ entrañables deseos de acabar esta peregrinacion, se mezclasse mucho de amor pro-
„ prio,

„prio, me sirve de consuelo vn ofreci-
 „miento, que algunas vezes hè hecho à
 „Dios estos dias, diciendole con las ve-
 „ras, que hè podido: Señor, libradme
 „de esta carcel, y estè yo libre de ofen-
 „deros, aun con vn atomo de disgusto,
 „aunque me tengais en el Purgatorio
 „hasta el fin del mundo; porque si bien
 „conozco son terribles aquellas penas,
 „pero tambien sè, que no he de con-
 „travenir en cosa alguna à vuestra santif-
 „sima voluntad.

O amor acendradísimo de el V.P.
 ò purísimos quilates de la charidad! El
 principal blanco del V. P. era no dar dis-
 gusto à su amado; asegurado este fin,
 arrostraba gustoso à las penas del Purga-
 torio. Mostrò el Apóstol San Pablo lo
 acendrado de su charidad, aceptando la
 separacion de Christo por el bien de sus
 hermanos: (q) *Optavam ego ipse ana-*
thema esse à Christo pro fratribus meis.
 Los deseos de el Apóstol se extendian à
 abrazar con gusto, detenerse en esta pe-
 regrinacion para aprovechar à los Judios:
 (r) *Opto diutius abesse à Christi gloria,*
ut vivens in hac vita Iudæis profum.
 Decia Santo Thomàs, y las ansias de el
 V.P. se extendian, no solo à la separacion
 de la gloria por algun tiempo, sino à la
 C muer-

(q)
Epist. ad Rom.
 cap. 9. v. 3.

(r)
Apud Cornel.
in citat. Paul.

(s)
In Psalm. 118.
Serm II.

muerte, y aun à las llamas de el Purgatorio, por no dar vn levissimo disgusto à Dios. Para este caso escrivio San Ambrosio vnas palabras de oro: (s) *sanctus, & timeas Deum nescit aliud desiderare, nisi salutare Dei, quod est Christus Iesus. Illum concupiscit, illum desiderat, in illum totis intendit viribus, illum gremio mentis fovet, illi se apperit, & effundit, & hoc solum veretur, ne illum possit amittere.* El Varon justo, y temeroso de Dios, suspira solo por Jesus su Salvador: à este ama, à este desèa, à este encamina las fuerças todas de su amor, à este abraza en el regazo de su pecho; para este, como que derrama todo su sèr, y solo teme cometer algo, con que disgaltrandolo, lo pierda.

No acierto à discurrir en otra cosa, que en el amor de el V. Padre para con Dios; mas siendo preciso passar à sus trabajos, concluirè este discurso con otra rèplica, que se hizo el V. Padre en la citada carta. *Dixit V. R.* por què no me
„ ofrezco à carecer de la vista de Dios,
„ con tal, que estè libre de ofenderle
„ Padre mio, no puedo reducirme à estas
„ hypothesis, porque està reventando el
„ alma por ver à este summo bien, y vien-
„ dole, amarle con todas las fuerças, y

ardentísimas ansias. Y si fuera preciso
 escoger vno de estos dos extremos, ò
 vivir siempre sin ver à Dios, ò ser
 anihilado, escogiera sin duda este
 segundo, porque, conocido Dios, no
 fuera tolerable aver de vivir *sin jamás*
verle. Si no me engaño, Allend aqui el
 V. Padre los mas subidos fondos del oro
 de la charidad. O ver à Dios, y amarle, si
 se ha de tener ser, y vida; ò bolverse à la
 nada, si conociendo à Dios jamás se ha
 de ver. Explico mi pensamiento: el mas
 cèbete hyeroglyphico del amor, es el fue-
 go: este se puede considerar en tres esta-
 dos; ò en su centro; ò quemando, y fue-
 ra de su centro; ò fuera de su centro, y
 sin tener materia combustible, que at-
 far. El fuego en su centro descansa: fuera
 de su centro, y quemando, passa entre-
 tenido con la materia, que consume: mas
 si le falta esta materia, y no buelva à su cen-
 tro, perece. Es preciso, falte el fuego, si
 al tiempo, que no le permiten subir à su
 esphera, le quitan la materia, en que apa-
 centarse. Nuestro V. Padre estaba hecho
 vn fuego de amor: vivir eternamente se-
 parado de Dios, aun con el consuelo de
 no darle disgusto, era ser fuego fuera de
 su centro, y sin materia, que consumir;
 era pues preciso, que se anihilasse.

Aquí se entenderà, pòr què el V.P. vivió en esta vida, sin que el fuego de su amor lo consumiesse. Aunque era fuego fuera de su centro, tenia à la mano pasto de almas, que abraçar en el amor de su Dios. Testigos son essas Plazas, esos Pulpitos, esos Confessionarios, donde con sus palabras de fuego logrò el V. Padre insignes conversiones. Dirè vna conversion singular, en que se envuelven muchos prodigios. Vn sugeto de vida, y costumbres muy estragadas llegó ya à los últimos alientos, pero con la desgracia de aver perdido el juicio, sin aver recebido los Sacramentos. Llamaron de la casa vn gravíssimo sugeto de cierta Religion, que no hallando capáz al enfermo, se bolvió à su Convento. El desconuelo de ver morir sin Sacramentos, al que en su vida diò pocas muestras de Christiano, hizo se buscase nuestro V. difunto; acercòse al enfermo, y reconociò en sus destempladas voces el delirio. Acogióse el V.P. à las armas de su oracion, y juzgandose solo en la sala, fixò sus ojos en el Cielo: pedia con tanto fervor, que el rostro se le transformò en subidíssima grana. Era mucho el zelo, que le abraçaba el pecho, y el coraçon sagradamente sufocado, se salia por sus encendidas mexillas, à imitacion

cion de aquel grande espíritu, que se consumia de zelo à vista de los pecadores, locos verdaderos: (t) *Vidi prævaricantes, & tabescebam.* Bolvió el V. Padre de su oracion, que tuvo el efecto deseado por Iſaias en vn loco pecador: (v) *Redite prævaricatores ad cor.* Acercóse el V. P. hazia la cama, y hallò en su juicio al que antes era vna furia. Hizo el enfermo su confesion muy à satisfaccion de el V. Padre, quien mandò, se le administrassen los demás Sacramentos.

(t)
Psalm. 118. v.
158.

(v)
Eſaia cap. 46.
v.8.

No parò aqui el prodigio. Despidióse el V. Padre dexando su Crucifixo al enfermo. Apenas salió el Padre, quando el enfermo bolvió à sus delirios. Ibase acercando el final momento, y de la casa llamaron ciertos Religiosos, para que lo auxiliasen; mas estos se retiraron viendo invtil su asistencia para vn loco. Vn sugeto, que oy deponde de el caso, consolò à la familia diciendo: *El Padre Manuel dexò su Crucifixo; señal es, que bolvendà otra vez, quando fuere ocasion.* Cosa admirable! Despues de vn dia, y sin ser llamado, bolvió el Padre à ver à su enfermo, quien à pocas palabras bolvió à su juicio, y despues de vna media hora, presente el V. Padre, diò su espíritu à Dios entre dulcíssimos coloquios. En esta

in.

insigne conversion repararàn vnos en la eficacia de la oracion del V. Padre; otros, en la grande suassiva de su voz; otros, en los ojos propheticos, con que antevió el fin de su enfermo. Yo digo, que esta, y semejantes conversiones fueron la materia, en que el fuego de el V. Padre vivió entretenido, para no desfallecer, ya que estaba fuera de su centro.

JOB DOLENS.

A Tanto lleno de amor fue el lleno de su padecer, que assombra à quantos de cerca experimentamos algo. Fue necesario, que el Señor lo confortasse tanto con el vino de la charidad, para endulçarle tanto trabajo; no dirè para hazerlo, en algun modo insensible. Assegura el alma Santa aver bebido del vino del amor divino, è inmediatamente se arma contra su paciencia vn exercito de tentaciones. Leo el texto segun la Version Arabiga: (x) *Introduxit me in cellam vinariam, ordinavit adversum me tentationem.* La grandeza de los trabajos del V. Padre se le mostrò por el Señor en vna vision, que he visto escrita de su mano en carta à su Padre Espiritual. *Diziendo vn dia Missa en la*

(x)
Vers. Arabic.

„Ca-

„Capilla de la Sacristia, mirando à la
 „imagen de Maria Santissima, que està
 „en aquel tabernaculo al pie de la cruz
 „de su Hijo, vi que tenia entre las manos
 „vna cruz, como de vna tercia, ò media
 „vara, y que era tan negra como vn car-
 „bon; causòme novedad, y dudaba, quié
 „avria puesto entre las manos de la ima-
 „gen aquella cruz, que nunca avia te-
 „nido; pero bolviendo à mirar, ya no
 „parecia, se me quedò muy impressa es-
 „ta cruz, que vi con los ojos del *cuerpo*.

Es digna de la mayor reflexion esta cruz negra como vn carbon, en manos de la Virgen Santissima. Ser cruz negra, y en tales manos, persuaden, quan pesada avia de ser. Amorosa la providencia de Dios dispuso, se manifestasse esta cruz en manos de la Madre de la dulçitira, para suavizarla en algo. Fue necessaria la dulçissima mano de Maria Santissima, para hacer tolerable la negrissima cruz, que estava prevenida para el V. Padre. Servia de consuelo al Propheta David, ver sus trabajos en las manos de Dios: (y) *In manibus tuis sortes meae*. O como leyò San Geronymo: (z) *Tempora mea*. Aver visto el V. Padre su cruz en manos de Maria, le era motivo para el consuelo. Ninguno estrañe, que la cruz de el V. Padre se
 de.

(y) *Psal. 30. v. 16.*

(z) *Ibi.*

dexasse ver negra como vn carbon, estando en las manos de Maria Santissima toda luz, y fuente de esplendores. Reparese: la cruz, y la imagen de la Virgen estabà à los pies de vn Crucifixo; de este baxaba à la cruz su color negro; dando à entender, que si los trabajos, y persecuciones mudaron el blanco color de aquel Nazareo, en negregura de carbon, como prophetizò Jeremias: (a) *Denigrata est super carbones facies eorum, & non sunt cogniti in plateis*; assi los trabajos de el V. Padre tuvieron de negro la cruz de su padecer. No os paréis à considerar en mi negro color, dezia la Esposa, porque es efecto de el Sol: el Sol crucificado me hizo mudar de color, me tostò: (b) *Nolite me considerare, quod fusca sum, quia decoloravit me Sol. Torrefecit*, commentò mi Puente.

(a)
Thren. 4. v. 8.

(b)
Cantic. 1. v. 6.
Ibi.

Concurriò à hazer negra la cruz de el V. Padre el implacable rigor, con que tratò à su cuerpo. No dirè de sus sangrientas disciplinas compuestas de hierro, y entretexidas con puntas de alfileras. No dirè de aquella cruz, que à lo largo tenia quatro ordenes de puntas, y à lo ancho tres, con que mortificaba su pecho. No dirè de su continuado ayuno, haziendose milagroso à los que lo vimos, como se man-

mantenia con tan ningun alimento. No dirè de la grossera calidad de su escassissima comida ; por lo general era insipidissima, y muchas vezes se componia de pan bazo , y caldo de ensalada. No me atreviera yo à preguntar al V. Padre con el Santo Job , si acaso se puede comer lo insulso, lo que no està fazonado con sal ? (c) *Poteris comedi insulsam, quod non est sale conditum?* No me atrevo à llamar trabajos de el V. Padre estas, y semejantes gravissimas penitencias ; porque su compasivo amor à Christo crucificado, las convirtió en dulçuras.

(c)
Job 6. v. 6.

En vna ocasion hallò su Confessor al V. Padre abrazado con vn Crucifixo todo extatico, anegado todo en el tierno mar de las amarguras de su Redemptor, hartando su amante sed en aquellas fuentes de el Salvador ; y con gusto , como prophetizó Isaias : (d) *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* Para que volviesse en sí , intentò el Confessor quitarle el Crucifixo ; pero exclamò el V. Padre : *Dexere V. R. que harto me ha costado.* Decia el alma Santa , que Jesus crucificado estaba en su pecho ; al principio , como hacesito de myrrha , despues, como dulce racimo de suaves uvas : (e) *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi,*

(d)
Esaia 12. v. 3.

(e)
Cantic. 1. v. 13.
14.

inter vera mea commorabitur. Bosbrus Cypri in vineis Engaddi. En el principio es el Crucifixo haz de myrrha, esto es, amargo; mas tomado vna vez el gusto, se hace dulcissimo. Si el alma bebe de proposito en aquellas fuentes de salud, se convierten las aguas de Marà, ò de amargura, en suavissimas: (f) *Sicus Sponsus meus Christus, ob passionem pro me obitum; mihi est fasciculus myrrhæ amaræ... sic pariter idem est bosbrus Cypri; quia eius ad instar mihi odoratus, & gustus suavisissimus est.* Estas amargas dulcitas se bebē en las fuentes de las llagas descubiertas à golpe de clavos, lāca, espinas, y azotes: (g) *In regione, inquā, Engaddi; hoc est, in fonte incisionis,* concluye mi Cornelio.

(f)
Cornel. in citat.
Cantic. locum.

(g)
Il. dem.

(h)
Ad eum locit.

(i)
Iob 7. v. 7.

No obstante, que el amor al Crucifixo hizo dulce al V. Padre su penitencia, esta nacida del zelo de refrenar con la carne las pasiones, concurrió à hacer negra su cruz: *Decoloravit me sol.* Profigue S. Bernardo: (h) *Id est, ardens zelus, quem ex Dei amore concepì contra peccatum, & contra carnem.* Esta misma penitencia hizo al V. P. vna viva copia de Job denegrado. Mi carne, dezia Job, se vistió de llagas, no qualesquiera, sino de aquellas q̄ causa el justo cō su penitencia: (i)

Indu-

Induta est caro mea putredine. (K) *Viri iusti*, dixo aqui Hugo, *eam macerant usque ad ulcera.* Mi cuerpo perdió su natural color, se obscureció con el cilicio: (l) *Et sordibus pulveris, id est, cilicio.* Consumida la carne con el ayuno, quedó el cutis sin humor, se unió à los huesos: (m) *Cutis mea aruit, & contracta est, ab austeritate abstinentiae.* concluye el citado Cardenal. De aqui se siguió, que ni exterior todo quedó denegrido: (n) *Caris mea denigrata est super me.* No se pudo dezir mas de el caso.

Tambien concurrieron en parte los hombres à hazer negra la cruz de el V. Padre. No serian muchos, los que tal vez reprehendidos del zelo del V. Padre en sus Sermones, prorumpieron en voces, que la colera, la ignorancia, ò la inadvertencia puso en sus bocas. Por Jesuita tuvo mucho adelantado para las persecuciones, segun aquel principio, en que nos crió San Francisco de Borja: *Ay de ti Compañia, quando no fueres perseguida;* y por Predicador Apostolico, cuyo ardiente zelo fulminaba acres investivas contra los vicios, avia de encontrar alguna vez enfermo, que ò de colerico, ò de ignorante mordiesse la saeta, y la mano, que la fulminaba. Tuvo Job su per-

(K)

Hug. in citat. locum Job.

(l)

Ibidem.

(m)

Ibidem.

(n)

Job 30. v. 30.

(o)
Circa initium,
lib. 5.

(*)
orig. lib. 3.

secucion en quatro hombres, y vna muger. Eran estos solo amigos en el nombre, como siente Philipo: (o) *Scriptura amicos Job, ex sensu ipsorum amicos appellat; scilicet hoc putantes se esse, quod non sunt.* (*) Origenes juzga, que fiendo amigos en la realidad, se convirtieron en enemigos por suggestion del Demonio. Estos, ò amigos, ò enemigos atormentarò mucho al Santo Job; quizá de ignorancia, como siente San Gregorio. De ignorancia, ò de colera prorrumpieron algunos (no sè, que llegassen à tres) en voces contra su zeloso Medico, que con la suaviva de su predicacion sollicitaba su remedio.

Vna muger atormentò à Job con sus palabras, y con palabras, y obras atormentò otra muger à nuestro V. Padre. Fue el caso: Asistió vna noche à vna moribunda; esta no queria confessar, y el Padre poniendole à la vista vn Crucifixo, le rogaba, que por la sangre, y muerte de aquel Señor, confessalle, fiando en la divina misericordia de el perdon: la muger movida de infernal furia, diò al Padre vna bofetada, y volviendole la espalda, dixo: *No quiero à Dios, ni à su misericordia.* Esta gravissima injuria basta, para calificar de grandes los oprobrios,

brios, que el V. Padre padeciò de los hombres. Darà sus mexillas à los perseguidores, se hartarà de oprobrios, dixo Jeremias de Christo Paciente: (p) *Dabit percussienti se maxillam, sat wrabitur opprobrijs.* La argumentacion es buena: serà herido en su rostro: luego padecerà oprobrios hasta hartarse. Infinnua mi Cornelio la razon: (q) *Alapa enim, non tantum dolorem; sed & ignominiam, pudoremque insignem infligit.* La bofetada es un compendio de dolor, deshonor, y verguença. Yo me acuerdo, que para explicar el Apostol la gravedad de sus tentaciones, se explicò con la metaphora de bofetada: (r) *Angelus Sathanae, qui me colaphizat.*

(p)
Thren. 3. v. 30.

(q)
Incitum Thren.
caput.

(r)
Ad Corinth. 2.
cap. 12. v. 7.

Finalmente concurriò el Demonio à hacer negra la cruz del V. Padre. Parece que el Señor lo entregò en manos de aquel cruel enemigo, reservando solo la vida, como à otro Job. Afigiò el Demonio al V. Padre cò vehementísimas tentaciones: optimian estas tanto su amante coraçon, que comunicandolas à su Confessor, dixo: *Padre, dolores inferni circumdederunt me: sesto no es estar en el inferno, que serà?* La nube de penosísimos escrúpulos obscureciò tanto aquel clarísimo entendimiento, que era mate-

ria de admiracion, y ternura, ver vn tan gran Maestro de espiritu; vn sugeto de la mayor literatura, vn director tan diestro consultar de aposento en aposento, aun à sus mismos discipulos. Los temores de el Santo Job, nacia[n] del recelo de no disgustar à su Señor: Señor, acordandome de tu Magestad, y de tu justicia, sospechaba, y escrupulizaba en todas mis obras: (s) *Verebar omnia o; era mea sciēs, quia non parceres delinquenti.* Estos miedos tenian en Job, y en nuestro V. Padre su principio en el religioso temor de ofender à la Magestad Divina. Es sentir de muchos, segun Pineda: (t) *Latini alij ad timorem, religionemque, alij, ne quid peccati vnquam admitteres ex Divina Maiestatē, atque Iustitię timore.*

(s)
Iob 9. cap. 28.

(t)
In citatum Iob
locum n. 1.

A atormentò el Demonio al V. Padre en el cuerpo. No disputarè, que las llagas, que por tantos años han exercitado la paciencia del V. Padre, tuviesen en su principio causa natural; mas juzgo de el todo cierto, no hubo causa natural para los vehemētissimos dolores, que padecia. Vno de los Medicos, que le asistieron, depone así. El sitio llagado, y vecindades, estaban tan en estremo sensitivas, que me persuadi muchas vezes, que
*eran

eran sobrenaturales las molestras sensaciones. Tan lleno de dolores se viò el V. Padre; su paciencia tan vehementemente exercitada, que con indecible ternura prorrumpiò en estas voces: (*) *Miseremini mei, miseremini mei saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me;* y volviendose à su Dios, dixo: (*) *Contra folium, quod vento rapitur ostendis potentiam tuam, & stipulam ficcam persequeris:* que es mucho decir en aquel su grande sufrimiento. Andaba alli mano oculta empeñada en atormentar al V. P. Ni es leve confirmacion deste pensamiento el caso siguiènte. En la llaga del pie se puso vn parche de badana con vngüento glutinoso, el qual se assegurò con vna venda atada con especial cuydado, como depone vno de los Cirujanos. El V. Padre no podia mover el pie, ni valerse de las manos sin ayuda de los Enfermeros: al repetirse la curacion, se hallò la venda en la rodilla, y el parche no se hallò, ni en cama, ni en aposiento, aunque se buscò con cuydado, hasta que el dia siguiènte pareciò en la cabezera. Atonitos quedaron el Medico, y Cirujanos à el ver esta novedad; mas oyendo dezir al Padre, que èl no avia llegado, lo que motivò à dezir con gracia à vno de los Cirujanos

(*)
Iob 19. v. 21.

(*)
Iob 13. v. 25.

rujanos: *Mal quieto curar à vn Vano, dolero, que no à vn Santo.*

Empeñado el Demonio en atormentar al Santo Job, le causò vna llaga pessima, vn cancer maligno: (v) *Egressus igitur Sathan à facie Domini percussit Iob Ulcere pessimo.* Esta llaga fue en su principio vna aposthema origen de otras muchas llagas: (x) *Aposthema generans Ulcera*, segun la Version Tigurina. Esta aposthema fue maligna, segun los Setenta: (y) *Ulcus pessimum*; y su malignidad consistió, segun sentencia de Pineda, en lo contumáz, en lo rebelde, en lo dilatado: (z) *Hæc sunt contumacia, rebellia, diuturna.* No vi mas claras señas de el padecer de nuestro difunto. Su llaga, y aposthema maligna, fue raiz de tantas malignas bocas, que exercitaron su paciencia. Fue maligna, por contumáz en el atormentar, por rebelde à los medicamentos, por dilatada en su curacion.

No consiguió el Demonio, prorumpiesse Job en voces de impaciencia:

(a) *In omnibus his non peccavit Iob labijs suis*; y las voces, en que prorumpia nuestro difunto eran: *Paciencia, Señor, paciencia: bagase tu voluntad Santissima, aunque yo rediente, à pesar de estos*

(v)

Iob 2. v. 7.

(x)

Tigurina.

(y)

Septuag.

(z)

In citat. Iob loc. scilicet. 3. v. 1.

(a)

Iob 2. v. 10.

estos rabudos rabones. Passaba algunas noches en tiernos cantares con su Dios. Vna en especial se estuvo cantando en voz alta alabanzas à la Trinidad Beatissima; y preguntado à la mañana por el Medico, como avia tenido la noche, respondió: *Poco he dormido, mas lo he pasado bien.* Para nuestro figurado Job escribió S. Ambrosio unas palabras de oro: (b) *Job quasi athleta fortis totum corpus diris percussus vlceribus mysteria loquebatur, nec acquirendis proprijs remedijs agnitudoinis, sed sacris vacabat sermonibus.* Job verdadero, y Job por imitacion, à fuer de incontrastables guerreros, no buscaban remedio à sus heridas; hablàban mysterios, ò el Mysterio de los mysterios: el empleo de sus voces eran las divinas alabanzas.

(b)
Vbi supr.

Tomaban los demonios horrorosas figuras, para atemorizar al V. Padre, y estorvarle el sueño. Entrò su Confessor en una ocasion, que el Padre estava enfermo. Le assegurò, que los demonios lo espantaban con horribles figuras. Boltiò el mismo la noche siguiente, y el V. Padre dixo, sentia mucho ruido en el cuerpo de el aposento, y veia, que los demonios llegaban à la cortina de la alcoba, sin atreverse à passat de alli. Representaba

E

Job

(c)
Iob 7. v. 14.

(d)
Beda ibi.

Job à Dios los grandes temores ; que en la noche padecía atormentado de espantables visiones : (c) *Terrebis me per somnia, & per visiones terrore concuties. Sequera à Dios Job de lo que padecía por los demonios, permitiendo el Señor esto. Ellos con rostros formidables, con ojos encendidos se le presentaban en sueños: le amenazaban con sus voraces dientes, para que no lograse la quietud de el sueño. Esto dixo Beda de el Santo Job, y esto passaba à el V. Padre: (d) *Hic à Deo se pati dicebat, quod à Dæmonibus patiebatur, qui ad ista facienda, à Deo acceperant potestatem, qui ei terribis vultibus sine dubio, & minacibus oculis apparebant in somnis, frendentes etiam dentibus ad devorandum, quasi ora appetentibus, ut insolite visionis horrore concuteretur in lectulo, & terrore somnus aufugeret. Hasta aqui la negra cruz de el V. Padre. Hemos oydo su pacientissima tolerancia: *sufferentiam Iob adestis: tambien hemos visto su ventajoso premio: *Et faciem Domini didistis.****



JOB INIMICITIÆ.

Legamos ya al último discurso de mi Oracion, en que están demás mis voces, quando Dios ha hecho tan visible el fin de nuestro V. Padre; quando nuestros ojos son testigos de la singular honra, con que su Magestad ha ilustrado à su Siervo. Despues de sus porfiadas batallas, de sus reñidas contiendas, logrò, como otro Job, los despojos de su victoria. De mi amado Padre, grande imitador de Job, repetirè lo que de Job se dixo. En el occaso de tu pacientissima vida resplandecerà por ti la claridad de el medio dia; y quando te juzgas consumido de tentaciones, penitencias, persecuciones, naceràs como vn brillante lucero: (e) *Quasi meridianus fulgor consurget tibi ad vesperam, & cum te consumptum putaveris, orieris, & te lucifer.* A vista de la plena seguridad, en que te confian tus obras, se alentará tu esperança, y tu muerte será sueño, como muerte de justo: (f) *Et habebis fiduciam, proposita tibi spe, & de fossus securus dormies.* Descansaràs en paz, ninguno te asustará, muchísimos se valdrán de tu intercession para con Dios. (g) *Re-*

(e) Job 11. v. 17.

(f) Job 11. v. 18.

(g) Job 11. v. 19.

Ez

quies-

quiesces, & non erit, qui exerceat; & deprecabuntur faciem tuam plurimi.

No es esto, lo que han visto nuestros ojos:

Finem Domini vidistis. O Dios justísimo

remunerador, balanceò tu justa mi-

sericordia gustos, y penas, honras, y tri-

bulaciones: à medida de los dolores, que

afligieron el coraçon de tu Siervo, han

sido los consuelos, que suavizaron su pa-

decer. Bien puede decir con tu Propheta

David: (h) *secundum multitudinem do-*

lorum meorum in corde meo, consolatio-

nes tuæ latificaverunt animam meam.

En manos de Maria Santísima viò

el V. Padre su cruz negra; y de manos

de esta Señora recibìò singulares favores.

En vna ocasion gastò el V. Padre cerca

de dos horas[†]; y preguntado por vna

persona à quien el Padre governaba, el

motivo de la dilacion, respondiò: *No*

pudoser otra cosa; estaban alli la Virgen

Santissima, y el Padre Tamariz, que me

dexaron assegurado de su gloria. Si ha-

llò en algunos hombres contradiccion,

encontrò en otros veneracion obsequio-

sa à pesar de su humildad, hasta hincarsele

de rodillas en las calles, para besarle la

mano. Si las tentaciones, y escrúpulos

molestaron su conciencia, el Señor le diò

à entender, que estaba perdonado, con

inde-

(h)

Psal. 93. v. 19.

en la [†] *Misa*

indecible consuelo de su espíritu, como depone, quien confesò al V. Padre. Si el Demonio se empenò en atormentarle, tambien confesò por boca de vna endemoniada, le quitò el Padre novecientas almas, con los Sermones, que hizo en el Sagrario, siendo Rector. Bendita sea tu misericordia Dios justissimo.

No dexèmos nuestro texto: *Finis Domini vidistis*. Aveis visto la maravillosa mudàça de tiempo à tiempo, la prodigiosa mutacion de estado à estado. Oygate à Olympiodoro commentàdo nuestro texto: (i) *Quasi iam ex nocte, & tenebris infelicitatis, ad diem, & lucem felicitatis: ex satore sterquilinij, ad fragrantiam casyæ; ex sordibus ad nivorẽ, & elegantiam, quasi stibio depictus rediisset*. Passò el V. Padre de noche, y tinieblas, à la luz, y dia. De el desprecio, y mal olor, à vna pura milagrosa fragancia: de el horror, y de la corrupcion, à la flexibilidad, y à la hermosura, quedando como vna imagen vivamente retratada à los coloridos de el pincel. Esto vimos en la muerte de el V. Padre. Passò de noche, y tinieblas à dia, y claridad: llamo por testigo esta mysteriosa hacha, que estava en la Capilla, donde se expuso el cadavor, y despues de apagada cerca de

(i)
In Job cap. 42.

de media hora, por sí misma, sin luz, ni fuego de afuera, se encendió con asombro de los que lo vimos. Para gloria de el difunto quiso Dios se iluminasse la noche como claro dia: (K) *Nox sicut dies illuminabitur*, y así avia de ser; pues si el V. Padre se empeñò en ocultar en sus manos la luz de las virtudes: (l) *In manibus abscondit lucem*, aquella luz, digo, que como Siervo fiel mantuvo encendida en sus manos: (m) *Lucernæ ardentes in manibus vestris*; tocaba à Dios manifestarla en la muerte; no permitir se confundiesse entre las sombras de la noche: (n) *Non extinguetur in nocte lucerna eius.*

(K)
Psal. 138. v. 12

(l)
Iob 36. v. 32.

(m)
Luca 12. v. 35.

(n)
Prov. 31. v. 18.

Pasò el V. Padre del mal olor à puras fragancias. La tarde antes de morir estaba su aposento con aquellos precisos vapores, que producian vn cuerpo lleno de llagas, y vna curacion tan prolixa; y de repente se començò à sentir vna extraordinaria fragancia. Vno de los sujetos, que allí se hallaron, hizo exquisitas diligencias por reconocer si allí, ò en el aposento inmediato se encontraba alguna causa de olor tan particular; no hallò, y acercandose hazia la cama, sintiò, que la fragancia salia de la boca de el Padre, y està prompto à jurar la verdad de

de su relacion. Es tu respiracion, alma Santa, como vn parayso: (o) *Emissiones tuae paradyssus*. Respiras tal suavidad, que es tu pecho semejante à vn vergel, de donde exhalan delicados aromas: y assi avia de ser; porque vn coraçon lleno de charidad, solo alienta suavissimas respiraciones: (p) *Cor Dei gratia, & charitate plenum habet emissiones odoratas*, que dixo el V. Puento.

(o)
Cantic. 4. v. 13.

Si el pecho del V. Padre era vn parayso de puros olores, què mucho, que hasta los paños, con que se curaban las llagas, respirassen vna fragancia extraordinaria. Muchos testigos deponen de este singular olor; y yo puedo deponer. Hemos procurado distinguir la calidad de esta fragancia, y no hallando cosa, à que poder compararla; solo diremos, que el olor de estos paños es sobre los mas delicados aromas: (q) *Odor vestimentorum tantum super omnia aromata*. Este olor, no solo es en si particular, tambien en sus efectos. Depone vna persona digna de toda fee, diò vno de estos paños à vn sugeto, que en siete años no avia percebido bueno, ni mal olor. Cosa singular! Apenas llegò el paño à la nariz, quando perciviò la fragancia.

(p)
Lib. 7. in Cant.
Exhort. 28. §. 3

Pasò finalmente el V. Padre de la amari-

(q)
Cantic. 4. v. 11.

AD:
nillez, à vni color apacible; de la rigidez de los miembros, à vna singular flexibilidad. Todo su cuerpo e stava flexible, y el rostro se le transformò. Esta mudança se hizo mas reparable todo el dia de su muerte, en que tuvo la cara de color blanco, y algo sonroxado. Nacia de el fuego, que aun abrigaba su pecho, en el qual se sintió calor por todo el dia. Puedo asegurar, que despues de siete horas difunto el V. Padre, le puse mi mano sobre el coraçon, no inmediatamente, sino sobre el vestido, que era camisa, jubon, sotana, y alba, y sentí el calor, que avia en aquel coraçon. Sobre todo se hicieron reparar las manos; quedaron blancas, como vn alabastro, abultadas, faciles, suaves, quando en vida estas mismas manos estaban casi secas, asperas, abiertas con grietas, de color morenísimo.

Tus manos, decia la Esposa Santa, están hechas à torno, y llenas de Hacynros: (r) *Manus eius tornatiles, aureæ, plenæ biacynthis*. Oygame el comméto de mi Cornelio: (s) *Manus tornatiles sunt carnosæ, succulentæ, molles, plenæ, pollicæ, perfectæ, in quibus nulla est asperitas, macies, nodositas, durities*. Manos de torno son vnas manos carnosas, con hugo, suaves, llenas, perfectas, en las quales

(r)
Cantic. 5. v. 14.

(s)
Cornel. in citat.
Cantic. lacuus.

les no se encuentra aspereza , amarillez ; inflexibilidad , dureza. Así vimos , y tocamos las manos del V. Padre. Qué mas ? Eran manos llenas de hacyntos , esto es , francas para hazer beneficios. Pudiera presentar muchos testigos de esta verdad. Vaya por todos esse cèlebre manco , à quien le faltaba el uso de su brazo , por tener dislocado el huesso Ojutorio de su articulacion , siendole por lo mismo naturalmente imposible el movimiento. Mas al còracto de las manos del V.P. logró facil el movimiento , cõ la singular circunstancia , de quedarle dislocado el huesso. Milagro grande resuscitar à Lazaro ; pero fue circunstancia , que aumentò el milagro , saliesse Lazaro del sepulchro , sin desatarle pies , ni manos. (*) Milagro fuera , apagassee Dios repentinamente el fuego de Babytonia , para libertar del incendio à los tres Niños ; pero milagro mayor , que à vista de el fuego no se consumieseen. (v) Fuera digno de admiracion , que el huesso volviesse à su natural sitio : pero executa por admitacion mayor , que manteniendose dislocado , tenga el brazo faciles sus movimientos , Basta ya.

Y dandome licencia San Agustín , harè proprias vnas palabras muy como suyas , hablando con el Santo Job : (x) O

F

vi-

(*)

Ioann. 24. v. 44

(v)

Daniel. 3. v. 24

(x)

Serm. 105. de Temp.

Virum patrem, & integram, ô sedam,
& pulchrum! O vulneratum, & sanum!
O in stercore sedentem, & in celo reg-
nantem. O singular Varon, en tu vida
cadaver, y en tu muerte con proprieda-
des de vivo! O tu feamente denegrido al
golpe de la penitencia, y hermosamente
apacible, premio de tu mortificacion! O
tu gravemente llagado por la crueldad
de tus enemigos, restituído à integridad
por la misericordia del Señor! O tu aba-
tido en el polvo de la humillacion, y ya
coronado de gloria! Pero què digo? Me
atrevo à afirmar, que el V. Padre Padial
reyna ya en el Cielo? Infeliz de mi peca-
dor, si à aquella penitencia se le hà retar-
dado la corona. Pues què dirè? Dèseme
licencia para renovar el antiguo cantico
*de Anna: (z) *Dominus mortificat, &**
vivificat, deducit ad inferos, & redu-
cit. El Señor mortifica, y restituye la vi-
da: sepulta hasta el infierno de la tribu-
lacion, y restituye à la serenidad. *Dom-
inus pauperem facit, & ditat, humiliat,
& sublevat: el Señor permite la mas es-
trecha pobreza, y premia con rica abun-
dancia: abàte, y entroniza: *Suscitat de
pulvere egenum, & de stercore elevat
pauperem. Ut sedeat cum principibus,
& solium gloriae teneat: deide el polvo**

(z)
 1. Reg. cap. 2.
 v. 6. & seq.

levanta al necesitado , y desde el estiercol eleva al pobre, para darle lugar entre sus Principes , para que tome possession de el Solio de su Gloria. Esto confia nuestra piedad , avrà sucedido al V. Padre Manuel Padiel , mortificado, atribulado, pobre, humilde : Dios lo avrà levantado de su mortificacion, para vivificarlo eternamente ; de su tribulacion, para descansar ; de su pobreza , para hacerlo rico ; de su humildad, para honrarlo ; de su desprecio, y retiro, para hacerlo vno de los Principes de su Gloria.

Afsi lo esperamos : afsi
sea.

O . S . C . S . R . E .

